

REVISTA ALASRU. ANÁLISIS LATINOAMERICANO DEL MEDIO RURAL

Nueva Epoca., nº1, 2005, 351 págs.

La Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) en conjunto con la Universidad Autónoma de Chapingo, México, fueron las encargadas del lanzamiento de la nueva Revista ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural, revista cuyo principal objetivo es impulsar el debate teórico y analítico sobre la sociedad rural latinoamericana y sus transformaciones. Este objetivo cobra hoy aún mayor relevancia al estar el espacio rural caracterizado por el aumento de la pobreza y la polarización social, el deterioro ambiental, la desestructuración productiva de las unidades campesinas, el languidecimiento institucional, la emigración creciente y el surgimiento de nuevas relaciones con los espacios urbanos. Esta publicación retoma el esfuerzo que se inició hace una década atrás para difundir discusiones teóricas y resultados de investigación en este ámbito, lo que es una contribución importante al análisis de los problemas planteados, como también al diseño de estrategias para enfrentarlos.

Diez artículos componen la edición No. 1 de ALASRU, publicada en mayo de 2005. El primero de ellos, escrito por el profesor Cristóbal Kay, titulado "Estrategias de vida y perspectivas del campesinado en América Latina", se encarga de esbozar un panorama general de las principales transformaciones que vive la sociedad rural latinoamericana producto del avance del proceso de globalización neoliberal, el cual trae como consecuencia la creación de una nueva ruralidad, caracterizada por la mayor heterogeneidad de las estructuras agrarias, las crecientes complejidades de las relaciones sociales, el aumento de la importancia de las actividades extraparcitarias y la emergencia de nuevos actores sociales.

El segundo artículo, "El nuevo mundo rural brasileño", escrito por José Graziano, Mauro del Grossa y Clayton Campanhola, presenta los resultados de un estudio realizado en once provincias brasileñas para analizar los cambios recientes en las relaciones rural - urbanas. El equipo investigador confirma la rápida disminución del número de trabajadores rurales dedicados exclusivamente a las actividades agrícolas, acompañado del crecimiento de las familias con ancianos jubilados y desempleados en el medio rural. Los autores proponen que, en esencia, lo que hay de nuevo en el campo es que el motor del crecimiento de las ocupaciones rurales no agrícolas está constituido por las demandas urbanas de bienes y servicios no agrícolas.

El tercer artículo, titulado "Las reformas neoliberales y las transformaciones en la estructura social agraria pampeana (1991-2001)" de Silvia Cloquell y Eduardo Azcuy, describe el nuevo mapa social del agro argentino luego del desplome económico, caracterizado por una alta concentración, la desaparición de un número importante de pequeñas explotaciones y la lucha constante de la clase media por mantenerse en la producción.

Un cuarto artículo, escrito por la investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Blanca Rubio, "El panorama rural mexicano frente a la globalización", se encarga de describir la creciente pérdida de control de los precios agropecuarios y por ende de las posibilidades de establecer políticas de fomento productivo, como una de las principales consecuencias de la irrupción de mecanismos extra-económicos en el espacio rural mexicano.

"La agricultura en el modelo chileno", es el título del artículo de Sergio Gómez, quien proporciona una visión de conjunto sobre el devenir de la agricultura de Chile durante las últimas tres décadas. Según Gómez, el modelo establecido durante la dictadura militar se ha mantenido en lo fundamental durante el período de recuperación de la democracia. Además Gómez postula que debido a la ausencia de políticas modernas de desarrollo rural los avances del modelo se concentran y no llegan ni a los asalariados rurales, ni a los pequeños productores.

“Uruguay agrario: un legado insustentable y un desafío histórico de cambio”, artículo de Carlos Schiavo, ofrece primeramente una caracterización sectorial del agro uruguayo, una visión de su reconfiguración social y de las condiciones en que se desempeñan los trabajadores, así como el análisis de las tendencias del empleo rural. Posteriormente concluye que la crisis estructural del Uruguay es el resultado de la aplicación sistemática de una concepción funcional a los intereses de una minoría social menor del capital financiero internacional.

Luis Lambí, en el documento “ Tratados de libre comercio y pequeña agricultura en los países andinos” se encarga de analizar los peligros y oportunidades que los proyecto de integración (ALCA, TLC, UE) suponen para los pequeños productores andinos, entre los cuales destacan: la inserción a partir de sectores productivos atrasados tecnológicamente y por ello de baja competitividad en el mercado global, la posible desestructuración de los actuales sistemas de productividad rural, el agravamiento de las polarización en las estructuras productivas y sociales, el mayor desplazamiento de la población rural hacia zonas urbanas marginales, la destrucción del tejido social en el medio rural, el incremento de los cultivos ilícitos, la violencia rural y la pérdida de la biodiversidad.

“Las políticas agrarias en el Perú: un desarrollo excluyente”, de Fernando Eguren propone la existencia de un hilo conductor desde 1980 para establecer el inicio de las políticas sectoriales agrarias. Para ello realiza un análisis de los principales cambios de la política sectorial en las décadas de 1980 y 1990 y lo que va del presente siglo, en los rubros de financiamiento, investigación y tecnología, acceso y derechos sobre la tierra, administración y derechos al uso de aguas, precios y comercialización. Concluye su trabajo destacando que las políticas de hoy son mucho más excluyentes que las de hace tres décadas.

Por su parte, Manuel Chiriboya en “ El sector agropecuario y rural del Ecuador: situación y alternativas”, destaca la heterogeneidad territorial y la estructura altamente concentrada del país por medio de la elaboración de una tipología de territorios rurales. A partir de ella propone una política de base territorial para lograr el desarrollo desde una perspectiva incluyente y sin sesgos étnicos y de género.

Finalmente, Mario del Roble Pensado con el artículo “El Estado de malestar social y la situación que enfrentan las organizaciones campesinas en Centroamérica y Panamá” se refiere al descontento social como producto no sólo de las políticas neoliberales, sino que además por la transición democrática inacabada, la ausencia de instituciones maduras y buena gobernanza, así como de las políticas públicas coherentes. Por su dependencia de los productos tradicionales de exportación y por los vaivenes de los precios internacionales, esta región constituye un escenario posible para que los países profundicen su vocación agro exportadora en detrimento de los alimentos para su población. Por último, el Istmo centroamericano expresa también la capacidad de resistencia de los campesinos y sus organizaciones, contra el Plan Puebla Panamá y los tratados de libre comercio.

María Margarita Geldres González

Licenciada en Educación.